

Prácticas decoloniales y enfoques marxistas en la producción de conocimiento: distanciamientos metodológicos de la educación

Decolonial practices and Marxist approaches in the production of knowledge: methodological estrangements in education

Lilia María Nieva Villegas

lilianieva@unat.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-9889-6332>

Universidad Nacional Autónoma de Tayacaja. Tayacaja, Perú

Golber Rojas Yauri

grojas@unah.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7153-8698>

Universidad Nacional Autónoma de Huanta. Huanta, Perú

Elizabeth Esther Cardenas Cabrera

elizabeth.cardenas@unh.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0006-2400-7583>

Universidad Nacional de Huancavelica. Huancavelica, Perú

Rocio Valdivia Fierro

rocio.valdivia@unh.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0007-7350-2828>

Universidad Nacional de Huancavelica. Huancavelica, Perú

Luis Enrique Porras Ccancce

luis.porras@unh.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-2144-9339>

Universidad Nacional de Huancavelica. Huancavelica, Perú

Artículo recibido: 09 de enero de 2026/Arbitrado: 06 de febrero de 2026/Aceptado: 06 de marzo 2026/Publicado: 27 de marzo de 2026

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.6i11.156>

RESUMEN

La producción de conocimiento en América Latina enfrenta el desafío de articular perspectivas críticas diversas para comprender fenómenos atravesados simultáneamente por dinámicas de explotación capitalista y subalternización epistémica. El artículo analiza los distanciamientos metodológicos entre prácticas decoloniales y enfoques marxistas en la investigación educativa latinoamericana; considera su relevancia para repensar categorías como sujeto, praxis y emancipación. Mediante un estudio teórico-bibliográfico con enfoque hermenéutico-crítico, se sistematizan supuestos epistémicos, estrategias metodológicas y praxis investigativa de ambas tradiciones mediante la literatura especializada que se consulta. Los resultados evidencian concepciones divergentes sobre el poder, el sujeto y la validación del conocimiento, así como omisiones recíprocas que revelan que lo decolonial descuida determinaciones económicas y lo marxista ignora dimensiones epistémicas de la dominación. Se concluye que las tensiones identificadas, no constituyen obstáculos, revelan la complejidad del campo educativo e indican caminos para construir praxis investigativas que articulen críticamente análisis estructural con sensibilidad hacia epistemologías otras.

Palabras clave:

Colonialidad del saber;
Epistemologías del Sur;
Investigación educativa;
Marxismo;
Metodologías
horizontales

ABSTRACT

Knowledge production in Latin America faces the challenge of articulating diverse critical perspectives to understand phenomena simultaneously traversed by dynamics of capitalist exploitation and epistemic subalternization. The article analyzes the methodological estrangements between decolonial practices and Marxist approaches in Latin American educational research; it considers their relevance for rethinking categories such as subject, praxis, and emancipation. Through a theoretical-bibliographic study with a hermeneutic-critical approach, the epistemic assumptions, methodological strategies, and investigative praxis of both traditions are systematized by means of the specialized literature consulted. The results reveal divergent conceptions of power, the subject, and knowledge validation, as well as reciprocal omissions indicating that the decolonial overlooks economic determinations and the Marxist ignores epistemic dimensions of domination. It is concluded that the tensions identified do not constitute obstacles; they reveal the complexity of the educational field and point toward paths for constructing investigative praxis that critically articulate structural analysis with sensitivity toward other epistemologies.

Keywords:

Coloniality of knowledge; Southern epistemologies; Educational research; Marxism; Horizontal methodologies

INTRODUCCIÓN

El debate contemporáneo sobre la producción de conocimiento atraviesa una doble interpelación, por un lado la crítica decolonial a la hegemonía epistémica y, por otro, la vigencia de los enfoques marxistas para comprender las formas históricas de explotación y dominación. En este cruce se tensionan las nociones de ciencia, objetividad y método, al cuestionar los supuestos universales que orientan la investigación en educación. Diversos autores latinoamericanos señalan cómo la colonialidad del saber y del poder se expresa en la organización de los sistemas educativos y en la jerarquización de saberes, lenguas y sujetos (Castro, 2005; Garcés, 2007). A la vez, las tradiciones marxistas insisten en la necesidad de una crítica radical a las condiciones materiales que sostienen tales jerarquías, lo que articula conocimiento y emancipación.

En América Latina, este escenario adquiere particular densidad histórica por la persistencia de estructuras coloniales en contextos formalmente poscoloniales y por la centralidad del pensamiento crítico regional. Las discusiones sobre giro decolonial, interculturalidad y epistemologías del Sur ponen en evidencia la imbricación entre capitalismo global, racismo estructural y formas específicas de violencia epistémica en el campo educativo (Lander, 2005). Al mismo tiempo, los enfoques marxistas latinoamericanos muestran cómo la escuela, las universidades y los aparatos de producción de conocimiento reproducen relaciones de clase y desigualdades sociales, aun cuando se proclamen neutrales o meritocráticos (Melo, 2011). Este entrecruzamiento de tradiciones críticas produce un campo fértil, pero también tensionado, para repensar categorías como sujeto, praxis, emancipación y trabajo intelectual en educación.

En el terreno educativo latinoamericano, las metodologías de investigación no están ajenas a estas disputas. Se observa un predominio de enfoques cualitativos que, si bien permiten profundizar en experiencias situadas y en la comprensión de los significados, con frecuencia se apoyan en marcos teóricos eurocéntricos o reproducen jerarquías epistémicas poco examinadas (Zanette, 2017). Paralelamente, se abren debates sobre metodologías horizontales y prácticas colaborativas que intentan subvertir la relación tradicional investigador-investigado y apuesta por procesos de co-producción de saberes con colectivos subalternizados (Corona, 2012). No obstante, las propuestas no siempre concuerdan de manera explícita con la crítica marxista a las condiciones materiales de producción del conocimiento ni con los análisis de la colonialidad global del poder (Grosfoguel, 2008), lo que genera vacíos y fragmentaciones en el plano metodológico.

Desde el giro decolonial, se insiste en la necesidad de descentrar al sujeto epistémico moderno-occidental y de reconocer la pluralidad del lugar de enunciación, saberes ancestrales y cosmologías que históricamente son silenciadas (Mignolo, 2008). Desde esta perspectiva, se cuestiona la naturalización de los cánones disciplinarios y la idea de que la modernidad europea constituye el único horizonte válido de racionalidad. Sin embargo, en numerosos trabajos educativos, lo decolonial se reduce a un conjunto de categorías discursivas sin un correlato en las decisiones metodológicas concretas de investigación. Al mismo tiempo, ciertos usos de la tradición marxista en educación se limitan a diagnósticos estructurales generales que no interrogan sus propias bases eurocéntricas ni sus implicaciones en la definición de objeto, método y validación del conocimiento (Alcoff, 2016).

En este contexto, el presente artículo se justifica por la necesidad de identificar y problematizar cómo se articulan, o se distancian, las prácticas decoloniales y los enfoques marxistas en la producción de conocimiento educativo en América Latina. Su objetivo general es analizar los principales distanciamientos metodológicos que emergen cuando ambas tradiciones se ponen en diálogo en el campo de la educación. Específicamente, se propone identificar los supuestos epistémicos que orientan investigaciones de corte decolonial y marxista en educación; describir las estrategias metodológicas que se adoptan para abordar sujetos, contextos y prácticas educativas; y examinar las tensiones, omisiones o convergencias entre ambas perspectivas en términos de praxis investigativa. Para la guía del estudio se formula la interrogante: ¿de qué manera las prácticas decoloniales y los enfoques marxistas configuran distanciamientos metodológicos en la producción de conocimiento educativo latinoamericano y qué implicaciones tienen para la investigación crítica en la región?

MÉTODO

El presente artículo se inscribe en el paradigma de investigación teórico-bibliográfica con enfoque hermenéutico-crítico, se orienta al análisis de los distanciamientos metodológicos entre prácticas decoloniales y enfoques marxistas en la producción de conocimiento educativo latinoamericano. Se optó por esta aproximación dada la naturaleza conceptual del problema planteado, que requiere un examen profundo de supuestos epistémicos, estrategias metodológicas y praxis investigativa más que la recolección de datos empíricos primarios. La investigación se desarrolló mediante un proceso de revisión, análisis y síntesis de literatura especializada producida principalmente en América Latina durante las últimas dos décadas, período que concentra los debates más significativos sobre colonialidad del saber, giro decolonial y crítica marxista en educación.

El diseño metodológico contempló tres fases articuladas. En la primera fase, se realizó una búsqueda y selección de fuentes bibliográficas en bases académicas como SciELO, Redalyc, CLACSO y Google Scholar, a través de combinaciones de descriptores tales como "decolonial y educación", "marxismo y pedagogía", "metodologías horizontales", "investigación educativa crítica" y "epistemologías del Sur". Se incluyeron artículos de revistas indexadas, libros y capítulos de autoras y autores referentes en ambas tradiciones. Los criterios de inclusión consideraron la relevancia temática, el rigor teórico y la representatividad de perspectivas decoloniales y marxistas en el campo educativo latinoamericano, excluyéndose trabajos de carácter meramente descriptivo o sin explicitación de posicionamiento epistémico.

La segunda fase consistió en el análisis de contenido de las fuentes seleccionadas, organizadas en matrices categoriales que permitieron identificar y comparar supuestos epistémicos, estrategias metodológicas y concepciones sobre la praxis investigativa. Mediante lineamientos del análisis crítico

del discurso, se examinaron los modos en que cada tradición fundamenta sus opciones metodológicas, el lugar que asigna a los sujetos investigados y los criterios de validación del conocimiento producido. La construcción de las tablas comparativas que sintetizan las dimensiones epistémicas y metodológicas contrastadas, así como la identificación de tensiones, omisiones y convergencias emergentes en la producción investigativa del campo, fueron posible por la aplicación de este proceso analítico.

En la tercera fase, se procedió a la interpretación y discusión de los hallazgos a la luz de categorías teóricas provenientes de ambas tradiciones y de propuestas contemporáneas como la interseccionalidad, el pensamiento fronterizo y las epistemologías del Sur, lo que al tratarse de un ejercicio hermenéutico, implicó trascender la simple descripción de diferencias para comprender las implicaciones de los distanciamientos metodológicos en la investigación educativa crítica y explorar vías de articulación no jerárquica entre marxismo y decolonialidad. La discusión incorporó, asimismo, una reflexión sobre las limitaciones del estudio y las líneas de indagación pendientes en el campo.

Finalmente, es preciso señalar que este artículo asumió un posicionamiento explícito ante el objeto de estudio ya que los autores reconocen la legitimidad y potencial emancipatorio de ambas tradiciones, pero también la necesidad de someter a examen crítico sus limitaciones y omisiones recíprocas. La condición de investigadores situados en universidades latinoamericanas implica una toma de conciencia sobre las tensiones que se analizan, lo que otorga al texto un carácter reflexivo que no pretende neutralidad, sino rigor argumentativo fundamentado, así, lejos de sesgar el análisis, permitió identificar con mayor claridad las apuestas políticas y epistémicas que subyacen a las opciones metodológicas en investigación educativa.

RESULTADOS

Supuestos epistémicos en las investigaciones decoloniales y marxistas en educación

La producción de conocimiento educativo en América Latina se fundamenta en supuestos epistémicos que difieren radicalmente entre las tradiciones decolonial y marxista, aunque ambas comparten una vocación emancipatoria. Las investigaciones de corte decolonial parten del reconocimiento de la colonialidad del saber, como matriz estructurante de la jerarquización de conocimientos (Castro, 2005). De ahí, la afirmación de que los sistemas educativos modernos operan mediante la invalidación sistemática de epistemologías otras, provenientes de pueblos originarios, comunidades afrodescendientes y sectores populares. Los investigadores decoloniales asumen, por tanto, que todo acto de investigación educativa se sitúa en un campo de disputa epistémica donde las categorías de análisis no pueden naturalizarse como universales. La tarea central consiste en visibilizar los mecanismos mediante los cuales la escuela moderna contribuye a la invención del otro como sujeto carente de conocimiento válido.

Por su parte, los enfoques marxistas en educación parten del supuesto de que las formas de conciencia, que incluyen el conocimiento escolar y académico, están determinadas por las condiciones materiales de existencia (Melo, 2011). La investigación educativa de orientación marxista busca desentrañar cómo las relaciones sociales de producción capitalista configuran los contenidos curriculares, las prácticas pedagógicas y las subjetividades de docentes y estudiantes mediante un enfoque que privilegia el análisis de la reproducción de las clases sociales a través del sistema educativo, así como las contradicciones que emergen en este proceso. A diferencia de las perspectivas decoloniales, el marxismo educativo latinoamericano prioriza el análisis de la explotación económica sobre las dimensiones epistémicas de la dominación. No obstante, esta tradición desarrolla una sofisticada comprensión de cómo la ideología dominante se materializa en las prácticas educativas cotidianas, que

generan tanto mecanismos de reproducción como posibilidades de resistencia y transformación.

La tensión entre ambos marcos epistémicos se agudiza al considerar el lugar asignado a la experiencia y la subjetividad en la producción de conocimiento. Las investigaciones decoloniales enfatizan la pluralidad del lugar de enunciación como criterio de validez epistemológica, y reconocen que todo conocimiento está situado en trayectorias históricas, corporales y territoriales específicas. Se considera que este supuesto cuestiona la pretensión de objetividad neutral que caracteriza a las ciencias sociales convencionales y a ciertas vertientes del marxismo ortodoxo. Los investigadores decoloniales argumentan que la subjetividad de los actores educativos subalternizados constituye no solo objeto de estudio, sino fuente legítima de categorías analíticas y horizontes normativos (Grosfoguel, 2008). Con esta postura se conciben metodologías que privilegian la escucha, el diálogo horizontal y la validación comunitaria de los hallazgos, desmarcándose de la tradición investigativa que atribuye al académico la exclusividad en la producción de conocimiento válido.

En contraste, los supuestos epistémicos marxistas priorizan tradicionalmente el análisis de las estructuras objetivas que constriñen la acción educativa, aun cuando reconocen la importancia de la conciencia y la subjetividad. La investigación marxista en educación busca identificar las determinaciones estructurales que operan más allá de las intenciones y representaciones de los actores individuales (Marcuse, 1973). Mediante este enfoque las prácticas educativas deben comprenderse a la luz de las contradicciones del modo de producción capitalista, que genera simultáneamente necesidades de cualificación laboral y mecanismos de control ideológico. El investigador marxista asume la tarea de desvelar las apariencias fenoménicas para acceder a la esencia de las relaciones sociales que configuran el campo educativo, por lo que la presencia de esta tendencia de orientación epistemológica tiende a establecer una jerarquía entre el conocimiento teórico producido por el investigador y las representaciones espontáneas de los sujetos investigados, distancia que las perspectivas decoloniales problematizan explícitamente.

Las investigaciones que intentan articular ambas tradiciones enfrentan el desafío de conciliar supuestos epistémicos (Tabla 1) divergentes acerca de la naturaleza del conocimiento y su relación con la transformación social. Mientras la tradición decolonial enfatiza la necesidad de desprenderse de los cánones eurocéntricos, incluso cuando provienen de la teoría crítica, el marxismo educativo mantiene categorías analíticas como clase, explotación y modo de producción que emergen de la experiencia histórica europea (Mignolo, 2008). Dicha tensión se manifiesta en la dificultad para construir categorías que den cuenta de las dimensiones epistémicas y materiales de la dominación en contextos educativos latinoamericanos. Investigaciones recientes buscan superar esta dicotomía mediante aproximaciones que reconocen la colonialidad como constitutivo del capitalismo global y no como apéndice cultural (Ballestrin, 2013). No obstante, persisten vacíos significativos en la producción de marcos epistémicos que integren de manera no jerárquica las contribuciones de ambas tradiciones.

Tabla 1. Supuestos epistémicos en investigaciones decoloniales y marxistas en educación

Dimensión epistémica	Enfoque decolonial	Enfoque marxista
Concepción del sujeto	Situado, plural, epistémicamente diverso	Determinado estructuralmente, portador de conciencia de clase
Criterio de validez	Lugar de enunciación, diálogo horizontal	Adecuación a la realidad objetiva, praxis transformadora
Relación teoría-experiencia	La experiencia subalterna produce teoría	La teoría ilumina la experiencia cotidiana

Finalidad del conocimiento	Descolonización del saber y el ser	Emancipación de la explotación capitalista
----------------------------	------------------------------------	--

Nota: elaboración propia basada en Castro (2005), Grosfoguel (2008), Melo (2011) y Mignolo (2008).

Estrategias metodológicas para abordar sujetos, contextos y prácticas educativas

Las estrategias metodológicas adoptadas por investigaciones decoloniales en educación se caracterizan por la búsqueda de horizontabilidad en la relación entre investigadores e investigados. Corona (2012) propone que las metodologías horizontales implican un cuestionamiento radical de la asimetría epistémica que tradicionalmente separa a quienes producen conocimiento, de aquellos que son objeto de estudio. En el campo educativo, esta orientación se convierte en diseños de investigación que incorporan a docentes, estudiantes y comunidades en la definición de problemas, la recolección de información y la interpretación de resultados. La investigación decolonial privilegia técnicas como los talleres dialógicos, la investigación-acción participativa y la sistematización colectiva de experiencias, métodos que buscan subvertir la extracción de información característica de enfoques convencionales. Como resultado, los sujetos educativos se reconocen no como informantes, sino productores de conocimiento con capacidad para teorizar sus propias prácticas y contextos.

Las metodologías decoloniales prestan atención a la dimensión territorial y comunitaria de las prácticas educativas y superan enfoques que aíslan la escuela de su entorno social. Los investigadores que adoptan esta perspectiva realizan inmersiones prolongadas en los contextos estudiados, al reconocer que la comprensión de los fenómenos educativos requiere situarlos en tramas históricas, ecológicas y espirituales que desbordan los límites institucionales. A través de esta aproximación metodológica se trabaja con categorías emergentes de las propias comunidades, como buen vivir, territorio-cuerpo o memoria ancestral, que no encuentran correspondencia en el léxico académico convencional (Figueredo y Silva, 2012). La validez de los hallazgos se somete a criterios de relevancia comunitaria y utilidad práctica para los procesos organizativos y pedagógicos de los colectivos involucrados, a través de una orientación metodológica que demanda del investigador una disponibilidad para aprender de cosmovisiones y racionalidades distintas, sin la posición de exterioridad que caracteriza al paradigma positivista.

Por su parte, las estrategias metodológicas de orientación marxista en educación privilegian históricamente el análisis de las determinaciones estructurales que configuran las prácticas educativas. Los investigadores marxistas emplean técnicas como el análisis documental de políticas educativas, el estudio de las condiciones materiales de escuelas y universidades, y la indagación sobre las trayectorias de clase de docentes y estudiantes (Zanette, 2017). De ahí que se establecen conexiones entre fenómenos educativos aparentemente locales y procesos más amplios de acumulación capitalista, reestructuración productiva y lucha de clases. La metodología marxista enfatiza la necesidad de trascender la descripción empírica para alcanzar explicaciones que den cuenta de las contradicciones internas del sistema educativo. Los investigadores que siguen esta tradición prestan especial atención a los momentos de crisis y conflicto, y entienden que en ellos se revelan aspectos de la realidad educativa que permanecen ocultos en condiciones de normalidad institucional.

La investigación marxista contemporánea en educación desarrolla aproximaciones metodológicas que incorporan el análisis de las dimensiones subjetivas e ideológicas sin abandonar el énfasis en las condiciones materiales. Los estudios sobre el currículo oculto, las culturas escolares y las identidades docentes ejemplifican esta preocupación por comprender cómo las determinaciones estructurales se vuelven prácticas cotidianas y disposiciones subjetivas (Hall, 1997). Aunque estas investigaciones mantienen una orientación teórica para articular estos hallazgos con categorías

macrosociales, emplean técnicas cualitativas como entrevistas en profundidad, observación etnográfica y análisis de discurso. La dialéctica entre estructura y agencia constituye un eje metodológico central, que intentan superar tanto el determinismo economicista como el voluntarismo pedagógico. Los investigadores marxistas reconocen la importancia de captar la experiencia vivida por los actores educativos, pero insisten en la necesidad de interpretarla a la luz de condiciones objetivas que escapan a su comprensión inmediata.

Las tensiones metodológicas entre ambas tradiciones se manifiestan con particular nitidez en el tratamiento de la categoría de sujeto y en las decisiones sobre quién tiene autoridad para interpretar las prácticas educativas. Mientras las metodologías decoloniales tienden a validar las autocomprensiones de los colectivos subalternizados como punto de partida y de llegada de la investigación, las aproximaciones marxistas mantienen una distancia crítica respecto de las representaciones inmediatas de los actores que tienen implicaciones concretas en el diseño de instrumentos, la selección de informantes y los procedimientos de análisis (Oliveira, 1998). Las investigaciones que tienden puentes entre ambas perspectivas experimentan con estrategias que combinan la escucha respetuosa de saberes otros con el análisis de las determinaciones estructurales que constriñen las posibilidades educativas que generan aproximaciones híbridas que enfrentan el desafío de construir lenguajes metodológicos para articular, sin jerarquizaciones apriorísticas, las contribuciones de la crítica marxista y la sensibilidad decolonial (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Estrategias metodológicas en investigaciones decoloniales y marxistas en educación

Dimensión metodológica	Enfoque decolonial	Enfoque marxista
Relación investigador-investigado	Horizontal, dialógica, coproducción	Crítica, rigurosidad dialéctica, compromiso político
Técnicas privilegiadas	Talleres participativos, investigación-acción, sistematización de experiencias	Análisis documental, entrevistas en profundidad, observación etnográfica
Tratamiento de la subjetividad	Fuente de categorías teóricas válidas	Objeto de análisis que requiere interpretación
Criterios de validación	Relevancia comunitaria, utilidad práctica	Coherencia teórica, capacidad explicativa

Nota: elaboración propia basada en Corona (2012), Figueredo y Silva (2012), Hall (1997), Oliveira (1998) y Zanette (2017).

Tensiones, omisiones y convergencias en la praxis investigativa

El análisis de las investigaciones latinoamericanas destaca tensiones significativas entre las perspectivas decoloniales y marxistas en el plano de la praxis investigativa concreta. Una tensión fundamental emerge en torno a la conceptualización del poder y su relación con el conocimiento educativo. Mientras los enfoques decoloniales enfatizan las dimensiones epistémicas y culturales del poder y localizar en la colonialidad del saber un eje de dominación relativamente autónomo, las perspectivas marxistas subordinan estas dimensiones a la lógica de acumulación capitalista (Lander, 2005). Esta diferencia tiene consecuencias prácticas en la formulación de problemas de investigación, la selección de categorías analíticas y la interpretación de hallazgos empíricos en contextos escolares, pues las investigaciones decoloniales privilegian el análisis de prácticas educativas que recuperan saberes

ancestrales, lenguas originarias y cosmovisiones no occidentales, mientras que los estudios marxistas focalizan en las transformaciones del trabajo docente, la mercantilización educativa y las resistencias sindicales ante políticas neoliberales.

Otra tensión relevante se refiere al tratamiento de la categoría de universalidad en la producción de conocimiento educativo. La tradición marxista declara la necesidad de construir explicaciones que trasciendan las particularidades empíricas para captar las determinaciones esenciales de los fenómenos educativos, que aspiran a formulaciones teóricas de validez generalizable (Nunes, 2009). Las perspectivas decoloniales cuestionan esta aspiración universalista, al argumentar que encubre la particularidad eurocéntrica de categorías que se presentan como universales; lo que constituye una controversia que se manifiesta en la dificultad para construir marcos analíticos que permitan comparaciones entre experiencias educativas diversas sin imponer categorías externas a las realidades estudiadas. Investigaciones recientes sobre educación intercultural, educación popular y movimientos pedagógicos alternativos enfrentan este dilema al tener que comunicar sus hallazgos en lenguajes académicos que inevitablemente responden a tradiciones epistémicas occidentales (Oliveira, 2016).

Las omisiones recíprocas constituyen otro rasgo distintivo del campo investigativo analizado. Los estudios decoloniales en educación frecuentemente descuidan el análisis de las determinaciones económicas que condicionan las experiencias educativas de colectivos subalternizados, de manera tal que se convierten en investigaciones que documentan prácticas pedagógicas alternativas sin examinar las condiciones materiales que posibilitan o limitan su sostenibilidad en el tiempo (Santos, 2001). Por su parte, los estudios marxistas en educación tienden a ignorar las dimensiones epistémicas y culturales de la dominación, ya que asumen que el análisis de clase agota la comprensión de las desigualdades educativas. De esta forma se impide captar cómo operan simultáneamente múltiples ejes de opresión que configuran trayectorias educativas diferenciadas según pertenencias étnicas, raciales y lingüísticas (Grosfoguel, 2008). La ausencia de diálogo efectivo entre ambas tradiciones produce, en consecuencia, análisis parciales que no logran dar cuenta de la complejidad de los fenómenos educativos latinoamericanos.

A pesar de estas tensiones y omisiones, es posible identificar convergencias significativas en la praxis investigativa que articula elementos de ambas tradiciones. Investigaciones sobre movimientos sociales y educación desarrollan aproximaciones que integran la crítica marxista al capitalismo con la sensibilidad decolonial hacia saberes y sujetos históricamente subalternizados (Guindes, 2006). Además, comparten el reconocimiento de que la producción de conocimiento educativo no puede separarse de proyectos políticos de transformación social, y asumen explícitamente su carácter situado y su compromiso con colectivos en lucha. Otra convergencia relevante se expresa en la preocupación común por superar el academicismo autorreferencial y generar conocimientos que incidan efectivamente en las prácticas educativas cotidianas. Tanto investigadoras e investigadores formados en la tradición marxista como aquellos que se identifican con perspectivas decoloniales coinciden en la necesidad de construir metodologías que articulen rigor analítico con relevancia social.

Las implicaciones de estos distanciamientos y convergencias para la investigación crítica en educación son profundas y requieren reflexión colectiva. La persistencia de fronteras disciplinares y teóricas obstaculiza la construcción de marcos interpretativos para captar la complejidad de fenómenos educativos atravesados simultáneamente por dinámicas de clase, raza, género y colonialidad (Ballestrin, 2013). Superar estas limitaciones exige disposición para el diálogo entre tradiciones, lo que implica el reconocimiento retórico de la diversidad teórica y transformaciones en prácticas de formación de investigadores, criterios de evaluación académica y diseños metodológicos. Las experiencias investigativas que logran articular críticamente marxismo y decolonialidad indican caminos

prometedores que integran el análisis estructural con la sensibilidad hacia epistemologías otras, con esfuerzos que aún incipientes y fragmentarios, indican la posibilidad de construir praxis investigativas sin diluir las tensiones productivas entre ambas tradiciones, y que potencien sus contribuciones a la transformación educativa en la región.

DISCUSIÓN

Los resultados destacan que los distanciamientos metodológicos entre enfoques decoloniales y marxistas responden a concepciones divergentes sobre el poder y la producción de conocimiento. Castro (2005) plantea como una matriz autónoma la colonialidad del saber, pero Harvey (2010) insiste en que las dinámicas culturales permanecen subordinadas a la lógica de acumulación del capital. Al existir esta tensión epistemológica, se comprende por qué las investigaciones decoloniales privilegian metodologías horizontales que validan saberes subalternos, en tanto los estudios marxistas mantienen distancia respecto de las representaciones inmediatas de los actores. La teoría de la interseccionalidad de Collins (2015) ofrece posibilidades para superar esta dicotomía, al demostrar que raza, clase y género operan como sistemas simultáneos de opresión que configuran trayectorias educativas diferenciadas. Autores latinoamericanos como Walsh (2017) proponen pedagogías decoloniales que articulan crítica estructural con reconocimiento de epistemologías otras, camino que requiere revisar supuestos metodológicos heredados.

Las estrategias metodológicas analizadas evidencian concepciones contrapuestas acerca del lugar de la teoría en la investigación educativa. Las perspectivas decoloniales sustentan que la experiencia subalterna produce teoría legítima, por lo que diseñan dispositivos dialógicos donde la validación comunitaria de hallazgos resulta central (Corona, 2012). Por su parte, la tradición marxista insiste en que las apariencias fenoménicas deben trascender categorías teóricas que revelan determinaciones estructurales no evidentes para los actores (Melo, 2011). Zemelman (2012) problematiza esta oposición al proponer una epistémica que articula rigor conceptual con apertura a realidades emergentes, perspectiva que rescata la dialéctica sin imponer esquemas apriorísticos. Investigaciones en educación popular brasileña demuestran que metodologías participativas integran análisis estructural cuando incorporan sistemáticamente la discusión sobre condiciones materiales en espacios colectivos de producción de saberes (Souza, 2019), lo cual propone caminos para superar fragmentaciones metodológicas persistentes.

La categoría de sujeto educativo constituye otro eje de distanciamiento entre ambas tradiciones investigativas. Los enfoques decoloniales enfatizan la pluralidad del lugar de enunciación como criterio epistemológico, que reconoce trayectorias históricas y territoriales específicas (Grosfoguel, 2008). En contraste, el marxismo prioriza tradicionalmente el análisis de determinaciones que constriñen la acción de sujetos atravesados por relaciones de clase (Marcuse, 1973). Archer (2015) desarrolla una teoría del realismo crítico para comprender cómo estructuras objetivas condicionan pero no determinan mecánicamente las prácticas educativas, al reconocer poderes causales emergentes en la agencia humana. La noción de sujeto histórico-situado de Quijano (2000) integra dimensiones materiales y epistémicas de la dominación, al concebir la colonialidad como constitutiva del patrón de poder capitalista. Las investigaciones educativas que adoptan esta perspectiva visibilizan a docentes y estudiantes en prácticas pedagógicas que resisten simultáneamente explotación económica y subalternización epistémica.

Las tensiones del conocimiento reflejan problemas no resueltos en la producción investigativa latinoamericana. La tradición marxista aspira a explicaciones que trasciendan particularidades empíricas mediante categorías generalizables, perspectiva que enfoques decoloniales cuestionan por encubrir la

particularidad eurocéntrica de sus categorías (Nunes, 2009). Frente a esta disyuntiva, Mignolo (2008) propone el pensamiento fronterizo como alternativa que articula saberes situados sin renunciar a horizontes emancipatorios compartidos. Santos (2018) desarrolla la noción de epistemologías del Sur para designar conocimientos nacidos en luchas sociales contra el capitalismo y el colonialismo, cuya validez está en su capacidad de fortalecer resistencias. Los estudios sobre educación intercultural en contextos andinos demuestran que es posible construir categorías analíticas con pretensiones generalizables cuando resultan del diálogo entre tradiciones teóricas occidentales y saberes locales, proceso que exige revisar criterios convencionales de validación académica (López, 2020).

Las omisiones recíprocas identificadas constituyen la principal limitación del estudio, pues la ausencia de diálogo entre tradiciones conduce a realizar análisis parciales que no logran captar la complejidad de fenómenos educativos latinoamericanos debido a que los estudios decoloniales frecuentemente descuidan condiciones materiales que posibilitan experiencias pedagógicas alternativas y en el caso de los marxistas tienden a ignorar las dimensiones epistémicas y culturales que configuran trayectorias diferenciadas según pertenencias étnicas y lingüísticas. Pese a esta limitación, el artículo contribuye significativamente ya que sistematiza supuestos epistémicos y estrategias metodológicas de ambas tradiciones y también visibiliza tensiones productivas. Una segunda contribución consiste en identificar convergencias emergentes en investigaciones que articulan crítica estructural con sensibilidad decolonial, como Ballestrin (2013) sobre colonialidad y capitalismo global, hallazgos que indican caminos para construir praxis investigativas que potencien contribuciones a la transformación educativa regional.

CONCLUSIONES

El análisis realizado evidencia que los distanciamientos metodológicos entre enfoques decoloniales y marxistas en la investigación educativa latinoamericana responden a concepciones epistémicas divergentes sobre el poder, el sujeto y la producción de conocimiento. Las perspectivas decoloniales privilegian metodologías horizontales que validan saberes subalternos desde la pluralidad del lugar de enunciación, mientras que los enfoques marxistas mantienen una distancia crítica orientada a desvelar determinaciones estructurales no evidentes para los actores. Dicha tensión, lejos de constituir un obstáculo estéril, revela la complejidad de fenómenos educativos atravesados simultáneamente por dinámicas de explotación capitalista y subalternización epistémica.

Las estrategias metodológicas identificadas muestran fortalezas complementarias que, articuladas críticamente, potencian la comprensión de realidades educativas regionales. Las investigaciones decoloniales aportan dispositivos dialógicos que reconocen la capacidad teorizante de colectivos subalternizados, y los estudios marxistas contribuyen con herramientas analíticas para captar las condiciones materiales que constriñen o posibilitan experiencias pedagógicas alternativas. Superar las omisiones recíprocas requiere construir lenguajes metodológicos que integren, sin jerarquizaciones apriorísticas, el análisis estructural con la sensibilidad hacia epistemologías otras.

Las convergencias emergentes en investigaciones sobre movimientos sociales, educación intercultural y pedagogías críticas indican caminos prometedores para una praxis investigativa transformadora. Experiencias que articulan crítica marxista al capitalismo con reconocimiento de saberes ancestrales demuestran la viabilidad de marcos interpretativos que captan la multidimensionalidad de opresiones configuradoras de trayectorias educativas. Los esfuerzos que se constatan, aunque incipientes y fragmentarios, permiten comprender que las tensiones entre ambas tradiciones pueden devenir productivas cuando se asumen como desafíos epistemológicos y políticos.

La principal contribución de este artículo consiste en sistematizar supuestos epistémicos y estrategias metodológicas de ambas tradiciones, para visibilizar tensiones que suelen permanecer implícitas en la investigación educativa latinoamericana. Investigaciones perspectivas debieran profundizar en experiencias concretas de articulación metodológica, así como en criterios de validación académica que reconozcan la pluralidad epistémica sin renunciar al rigor analítico. Mediante este diálogo crítico será posible construir praxis investigativas que potencien contribuciones a la transformación educativa en la región.

REFERENCIAS

- Alcoff, L. M. (2016). Uma epistemologia para a próxima revolução. *Sociedade e Estado*, 31(1), 129–143. <https://www.scielo.br/j/se/a/xRK6tzb4wHxCHfShs5DhsHm/?format=pdf&lang=pt>
- Archer, M. S. (2015). Realismo crítico: una introducción (M. G. Jaramillo, Trad.). Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Ballestrin, L. (2013). América Latina e o giro decolonial. *Revista Brasileira de Ciência Política*, (11), 89–117. <https://www.scielo.br/j/rbcpol/a/DxkN3kQ3XdYYPbwwXH55jhv/?format=pdf&lang=pt>
- Castro, S. (2005). Ciências sociais, violência epistêmica e o problema da "invenção do outro". En E. Lander (Org.), *A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas* (pp. 169–186). CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/pt/CastroGomez.rtf>
- Collins, P. H. (2015). La interseccionalidad a debate. *Revista de Estudios Sociales*, (54), 198–204. <https://doi.org/10.7440/res54.2015.17>
- Corona, S. (2012). Notas para construir metodologías horizontales. En S. Corona Berkin & O. Kaltmeier (Coords.), *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales* (pp. 85–109). Gedisa. <https://es.scribd.com/document/443238085/Corona-Berkin-Notas-para-construir-metodologias-horizontales>
- Figueredo, J. B. de A., y Silva, M. E. H. da. (2012). Educador(a) intercultural numa perspectiva de formação ambientalizada e descolonizante. *Revista Pedagógica*, 14(28). <https://doi.org/10.22196/rp.v14i28.1364>
- Garcés, F. (2007). Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 217–242). Siglo del Hombre Editores. https://www.centroafrobogota.com/media/com_dpattachments/attachments/com_content.article/el-giro-decolonial-castro-gomez-2007.pdf
- Grosfoguel, R. (2008). Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: Transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, (80), 115–147. <https://doi.org/10.4000/rccs.697>
- Guindes, A. (2006). O mundo na era da globalização (S. Barata, Trad., 6. ed.). Editora Presença.
- Hall, S. (1997). A centralidade da cultura: Notas sobre as revoluções culturais do nosso tempo. *Educação & Realidade*, 22(2), 17–46. <https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/71361/40514>
- Harvey, D. (2010). El enigma del capital y las crisis del capitalismo (J. M. Madariaga, Trad.). Akal.
- Lander, E. (2005). Ciências sociais: Saberes coloniais e eurocêtricos. En E. Lander (Org.), *A colonialidade do saber: Eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas* (Colección Sur-Sur). CLACSO. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/pt/lander.html>
- López, L. E. (2020). Interculturalidad y educación en América Latina: una mirada desde los Andes. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo III, pp. 157–192). Ediciones Abya-Yala.
- Marcuse, H. (1973). *A ideologia da sociedade industrial: O homem unidimensional* (G. Rebuá, Trad., 4. ed.). Zahar.

- Melo, R. S. (2011). A teoria da emancipação de Karl Marx. *Cadernos de Filosofia Alemã: Crítica e Modernidade*, (18), 35–58. <https://doi.org/10.11606/issn.2318-9800.v0i18p35-58>
- Mignolo, W. (2008). El pensamiento des-colonial, desprendimiento y apertura: un manifiesto. *Telar. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, (5), 7-38. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5468282.pdf>
- Nunes, J. A. (2009). O resgate da epistemologia. En B. de S. Santos y M. P. Meneses (Orgs.), *Epistemologias do Sul*. Edições Almedina SA.
- Oliveira, C. K. (2016). Breve introdução ao giro decolonial: Poder, saber e ser. En *Anais do II Seminário Científico da FACIG*, 2, 1–8. <https://pensaracademico.unifacig.edu.br/index.php/seminariocientifico/article/view/53>
- Oliveira, P. de S. (1998). Caminhos de construção da pesquisa em ciências humanas. En *Metodologia das ciências humanas*. Hucitec. <https://es.scribd.com/document/414398175/OLIVEIRA-Paulo-Caminhos-de-construcao-da-pesquisa-em-ciencias-humanas-pdf>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). CLACSO.
- Santos, M. (2001). *Por uma outra globalização: Do pensamento único à consciência universal* (6. ed.). Record.
- Souza, J. F. de. (2019). *Educação popular e metodologias participativas: diálogos com a tradição marxista*. Editora Universidade Federal da Paraíba.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo I). Ediciones Abya-Yala.
- Zanette, M. S. (2017). Pesquisa qualitativa no contexto da Educação no Brasil. *Educar em Revista*, (65), 149–166. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.49809>
- Zemelman, H. (2012). *Pensar y conocer: desafíos epistémicos para la investigación social*. Anthropos Editorial; Universidad Autónoma de Sinaloa.